

de las elecciones individuales, como lo es también la situación particular de uso; según Irving Goffman el concepto de ropa apropiada está sujeto a la situación donde se usará, de modo que el individuo que no se ajuste a la vestimenta adecuada será mal visto o hasta excluido por los demás.

A partir de la mirada del otro frente a la propia elección de cómo vestirse es que, de manera consciente o inconsciente, se define qué sistema de combinaciones realizar de acuerdo a la ocasión de uso, a la imagen que se quiere dar y a las expectativas que los demás depositan sobre uno como miembro de un grupo determinado.

Es por eso que dentro del ámbito laboral, la manera en que un empleado se viste está regulada, en muchos casos, por la empresa a la que pertenece; generando por este medio una imagen empresarial coherente con los principios que dicha empresa quiere transmitir a la sociedad de sí misma, de modo que la imagen que el empleado da no se relaciona en primera instancia con su propia persona sino con la empresa a la que representa; de modo que si ésta quiere transmitir seriedad, prestigio, confiabilidad y eficacia, el personal que está en contacto directo con el público es el que a través de su vestimenta, aspecto y postura deben transmitirlos.

Como expresó Honoré de Balzac

Antes de llevar a cabo cualquier actividad, antes de hablar, antes de caminar o de comer, el hombre tiende a acicalarse. Las actividades que forman parte de la moda, el porte, la conversación, etc. Son consecuencia de nuestro arreglo personal...Una mujer es totalmente diferente en bata que en traje de fiesta, ¡dirías que son dos mujeres distintas!...El vestido es, por lo tanto, la mayor modificación experimentada por el hombre social, y pesa sobre toda su existencia.

Referencias bibliográficas

- Balzac, Honoré de. (1830) *Trattato della vita elegante*.
Crocci Paula, V. A. (2000) (compiladoras). *Los cuerpos dóciles. Hacia un tratado sobre la moda*. Buenos Aires. La marca.

Flügel J. C. (1964) *Psicología del vestido*. Buenos Aires. Paidós.

Squillace, F. (1912) *La moda*. Milano, Palermo, Napoli (Remo Sandron).

Abstract: The suit is a social sign, a visual code that communicates; it is a sign of recognition. Dress is an external factor to the individual, but expresses issues pertaining to his personality and his inner universe. Why and what we wear are issues that have motivated numerous investigations and analyzes from different disciplines.

This paper reflects on issues that motivated the man to dress and, from this, the consequences that occur in its own individuality as well as their role within their social group membership.

Keywords: Vestiture - functionality - Fashion Design

Resumo: O terno é um signo social, um código visual que comunica; é um sinal de reconhecimento.

A vestimenta é um factor externo ao indivíduo, mas manifesta questões referentes a sua personalidade e seu universo mais íntimo.

Por que e para que nos vestimos são questões que têm motivado inúmeras investigações e análises desde diferentes disciplinas.

Esta conferência reflete sobre as questões que motivaram ao homem a se vestir e, a partir deste facto, as consequências que se produzem em sua própria individualidade como também em seu papel dentro de seu grupo social.

Palavras chave: indumento – funcionalidade – Design de Indumentaria

^(*) **Yanina Moscoso Barcia.** Diseñadora de Indumentaria (Universidad de Buenos Aires, 1995). Diseñadora Textil (Universidad de Buenos Aires, 1996). Profesora en Disciplinas Industriales (Postgrado Universidad Tecnológica Nacional, 2006). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Modas de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Mismo personaje, diversos artistas. Mismo personaje, diversas miradas

Dardo Dozo ^(*) y Claudia Kricun ^(**)

Resumen: El presente trabajo es parte de una investigación que hemos realizado el año en curso y que trata sobre algo que sabemos, que conocemos abiertamente, pero que al llevarlo a la práctica corrobora esa vital articulación que se produce entre el artista y el personaje a quien le dará vida. Más que repetido ha sido dentro de nuestra formación este concepto.

Palabras clave: personaje – actuación – artes escénicas.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 160]

Fecha de recepción: agosto 2014

Fecha de aceptación: noviembre 2014

Versión final: marzo 2015

Tomaremos brevemente, la obra montada este año que se titula “Hablar a las paredes” (autoría y dirección de Dardo Dozo y corrección de textos y producción de Claudia Kricun).

A fines del año pasado comenzó a dar sus primeros pasos la construcción de esta nueva obra y en ese momento se decidió montarla con dos elencos de manera simultánea. La propuesta era, y parecía, simple. Seis personajes y once actores y actrices. Tal vez la cuenta no de un resultado correcto. Como el teatro se basa en un juego compartido con los otros pensemos que dos elencos de seis personajes cada uno nos da un total de once artistas en escena. Con la explicación que todos los personajes están en escena ya que alguien podría (correctamente) pensar en personajes que no se ven, que se nombran, que se encuentran dentro del entorno total del espacio creado pero que no son visibles para el espectador. No. Absolutamente todos los personajes están dentro del espacio ficcional. Y lógicamente uno de los personajes está creado por la misma artista en ambos elencos. Cabe la pregunta de por qué esa decisión. Porque ese personaje, que no tiene texto hablado y de quien no se conoce el paradero, es quien observa, quien sabe más que todos los demás, quien comprende, quien escucha y quien se evade por tantos pesares dentro de la historia. Y como parte de la investigación la decisión fue que la misma actriz lo hiciera para analizar la variación de conducta que le provocaba al mismo personaje entablar vínculos diversos con mismos personajes encarados por diferentes actrices y actores. Los demás personajes tenían duplicidad de artistas. Comenzando los ensayos la propuesta fue que un elenco no presenciara el trabajo del otro. Desde la dirección lo que se trabajó, dentro de la puesta en escena, fue una marcación idéntica para ambos elencos. Todos los personajes realizaban idénticas acciones propuestas desde la dirección, de manera de que la puesta en escena resultara la misma para ambos elencos. Allí radicaba uno de los trabajos más complejos de la dirección para que esa puesta construyera el hecho vivo dentro de la obra. Que cada acción fuera orgánica y propia. Tantas veces se realiza esa búsqueda de acciones orgánicas analizando y trabajando con los artistas hasta arribar a la acción apropiada. Aquí la labor era llegar a las acciones previamente propuestas haciendo que los artistas sintieran que las mismas iban fluyendo a partir del trabajo realizado.

Los ensayos eran planteados a partir de dos turnos. El mismo día en un primer turno trabajaba un elenco y luego se retiraba e ingresaba el otro elenco que trabajaba la misma cantidad de tiempo.

Como el teatro nos presenta, muchas veces, momentos plenos de magia, sucedía (algo que nos sorprendía a nosotros y a nuestras asistentes de dirección) que un artista en un elenco hacía un pregunta determinada y el otro artista en el otro elenco, exactamente el mismo día,

también efectuaba la misma pregunta. Esos sucesos nos seguían indicando que algo profundo y especial estaba sucediendo. Y luego de un arduo trabajo llegamos al momento de contar con ese actante fundamental del hecho teatral, la presencia de los espectadores.

Desde la dirección y la producción sabíamos lo que iba a suceder. Ya faltando dos semanas para el primer estreno (recordemos que todo estaba duplicado, hasta el vestuario) los elencos comenzaron a presenciar el trabajo de sus compañeros de compañía. Y allí se conmovieron al ver que aún siendo la misma puesta, las mismas acciones, el mismo texto, los vestuarios duplicados e idénticos, la misma escenografía, la misma puesta de luces, los mismos maquillajes, las composiciones presentaban matices propios, identidades únicas. Fue como un mirarse al espejo y la imagen devuelta se presentaba igual pero diferente.

Esa articulación de diversos actores y actrices dándole vida a un mismo personaje implicaba un análisis constante de parte de la dirección ya que los estímulos variaban aún en lo mínimo. No era un calco. Todo lo contrario. Ese era el gran desafío.

Y así se da, cada noche, cuando se encienden las luces, dos climas, dos obras con vidas propias.

Son mellizos que se visten igual. Pero de vidas absolutamente singulares. Y ninguno es el preferido. Toda una tarea.

Abstract: This work is part of research we have done this year and dealing with something we know, we know openly, but that to implement it supports this vital articulation that occurs between the artist and the character to whom will give life. But it has been repeated in our training concept.

Keywords: Character - performance - Performing Arts.

Resumo: O presente trabalho é parte de uma pesquisa que temos realizado no ano em curso e que trata sobre algo que sabemos, que conhecemos abertamente, mas que ao levar à prática corrobora essa vital articulação que se produz entre o artista e a personagem a quem dar-lhe-á vida. Mais que repetido tem sido dentro de nossa formação este conceito.

Palavras chave: personagem – actuação – artes escénicas.

(*) **Dardo Dozo.** Actor Nacional (Escuela Nacional de Arte Dramático). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.

(**) **Claudia Kricun.** Profesora nacional de arte escénico (Escuela Nacional de Arte Dramático, 1974). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.